

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[El pensamiento y la realidad]

J. A.

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes. La mente en paz produce dicha. Una antigua idea budista. Uno se convierte en aquello que piensa. Ese es el misterioso mecanismo del mundo. La mente, como la literatura y el arte, diseña los escenarios históricos.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. A.: “La mente esperanzada”. *El País-Babelia*, 07.09.24, 11).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Para contrarrestar el uso abusivo del punto (“el punto comodín”), con las dificultades que esto pueda suponer para la lectura, proponemos tres cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes. **L**a mente en paz produce dicha. Una antigua idea budista. **U**no se convierte en aquello que piensa. Ese es el misterioso mecanismo del mundo. **L**a mente, como la literatura y el arte, diseña los escenarios...

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes[;] **l**a mente en paz produce dicha. Una idea antigua budista[:] **u**no se convierte en aquello que piensa. Ese es el misterioso mecanismo del mundo[:] **l**a mente, como la literatura y el arte, diseña los escenarios históricos.

1) Una posibilidad, que luego no tendremos en cuenta, es sustituir, por dos puntos, el punto posterior al elemento anticipador *una serie de lugares comunes...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes. La mente en paz produce dicha.

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con **una serie de lugares comunes que no está de más recordar[:]** la mente tétrica produce catástrofes; la mente en paz produce dicha.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo, es decir, las precedidas de un palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración, y que constituye su elemento anticipador”. Por ejemplo: *Ayer me compré dos libros: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 358).

Sin embargo, como esa “serie de lugares comunes” que anuncia el elemento anticipador es una lista larga y un tanto compleja, aun siendo aceptable el uso de los dos puntos, preferimos conservar el punto del original. Por tanto, esta es nuestra propuesta:

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes; la mente en paz produce dicha...

2) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto que separa la pareja de oraciones de contenido opuesto. Reproducimos ambas versiones:

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes. La mente en paz produce dicha.

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes[;] la mente en paz produce dicha.

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, el punto corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía...* 2010: 293).

Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad de la pareja de oraciones opuestas (antitéticas), que nuestra mente debería integrar en su interpretación del texto. Reproducimos tres versiones:

La mente tétrica produce catástrofes. La mente en paz produce dicha.

La mente tétrica produce catástrofes[;] la mente en paz produce dicha.

La mente tétrica produce catástrofes[;] **por contra**, la mente en paz produce dicha.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351). En este caso, hay un valor contrastivo o adversativo.

3) Tenemos un problema de interpretación por la ambigüedad del punto comodín. Reproducimos tres versiones (la original va primero):

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes. La mente en paz produce dicha. Una antigua idea budista. Uno se convierte en aquello que piensa.

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes; la mente en paz produce dicha (**una idea antigua budista**). Uno se convierte en aquello que piensa.

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes; la mente en paz produce dicha. **Una antigua idea budista[:]** uno se convierte en aquello que piensa.

3.1) Una posibilidad sería puntuar, como inciso, *una antigua idea budista*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La mente tétrica produce catástrofes. La mente en paz produce dicha. Una antigua idea budista. Uno se convierte en aquello...

La mente tétrica produce catástrofes; la mente en paz produce dicha[,] **una antigua idea budista**. Uno se convierte en...

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las aposiciones (sustantivos o grupos nominales), que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, el comisario de la exposición, fue muy aplaudida* (Ortografía... 2010: 308).

Sin embargo, también podrían utilizarse paréntesis, que suponen “un mayor grado de aislamiento de la información”, y sirven “para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

Compárense ambas versiones:

La mente tétrica produce catástrofes; la mente en paz produce dicha, **una antigua idea budista**. Uno se convierte en...

La mente tétrica produce catástrofes; la mente en paz produce dicha (**una antigua idea budista**). Uno se convierte en...

3.2) No obstante, creemos que, en este caso, *una antigua idea budista* no debe interpretarse como inciso, sino como elemento anticipador; por ello, proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior a dicho elemento. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

La mente tétrica produce catástrofes. La mente en paz produce dicha. Una antigua idea budista. Uno se convierte en aquello que piensa.

La mente tétrica produce catástrofes; la mente en paz produce dicha. **Una antigua idea budista[:]** uno se convierte en aquello que piensa.

Según la normativa, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma o enunciado que le sigue]: *Queda aún una decisión que tomar: ¿a quién enviamos el escrito?* (Ortografía... 2010: 358-359).

4) Considerando *Ese* como elemento anticipador, otra vez proponemos sustituir un punto por dos puntos. Reproducimos ambas versiones:

Una antigua idea budista. Uno se convierte en aquello que piensa. Ese es el misterioso mecanismo del mundo. La mente, como la literatura y el arte, diseña los escenarios históricos.

Una antigua idea budista: uno se convierte en aquello que piensa. **Ese** es el misterioso mecanismo del mundo[:]
la mente, como la literatura y el arte, diseña los escenarios históricos.

Como acabamos de ver, también se escriben dos puntos “en enunciados que, sin incluir una enumeración, presentan elementos anticipadores [una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido del sintagma o enunciado que le sigue]: *Mejor es hacerlo así: cuidando todos los detalles (Ortografía... 2010: 358-359).*

La dificultad que supone interpretar un texto con abuso del punto comodín es similar a la de un texto sin puntuar: se presentan más de una posible sustitución del punto, con lo que eso supone de duda y dificultad para comprender las relaciones sintácticas, sin las cuales el texto no puede interpretarse. Por tanto, el texto ofrece dudas que hacen más lenta e incómoda la lectura, y fuerza al lector a tomar decisiones que son responsabilidad del redactor (un buen redactor siempre tiene que distanciarse de su texto y ponerse en el lugar de su posible lector).

Por último, puede contrastarse la versión original y la que proponemos:

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes. La mente en paz produce dicha. Una antigua idea budista. Uno se convierte en aquello que piensa. Ese es el misterioso mecanismo del mundo. La mente, como la literatura y el arte, diseña los escenarios históricos.

Byung-Chui Han arranca el libro [*El espíritu de la esperanza*] con una serie de lugares comunes que no está de más recordar. La mente tétrica produce catástrofes; la mente en paz produce dicha. Una antigua idea budista: uno se convierte en aquello que piensa. Ese es el misterioso mecanismo del mundo: la mente, como la literatura y el arte, diseña los escenarios históricos.

